

# Anotaciones Sociogeográficas del Perú

por

ALFREDO HERNANDEZ URBINA

## Antecedentes históricos

Uno de los países de América en los que más acción determinante ha ejercido la geografía —el escenario—, en la conformación de sus grupos humanos, ha sido, indudablemente, el Perú. Desde sus orígenes remotos el medio físico ha creado un tipo especial de hombre, diversificado según la zona de su residencia. El mochica, el nazca, el quechua, el kolla, el tiahuanacuense, son tipos perfectamente diferenciables —a pesar de ser todos de raza india—, que llegaron a un cierto estado de cultura y que tenían sus características propias. Las costumbres, la vivienda, la alimentación, el arte de guerrear, la cerámica, el hilado, del indio costeño del norte, eran diferentes a las del indio serrano del sur, del Ande o de la Puna.

Esta diversificación de tipos humanos condicionados telúricamente por el medio (1), se muestra, asimismo, en la organización tahuantisuyana de los Incas y en la actual organización republicana del Perú.

Cabe anotar, sin embargo, que mientras en la organización incaica, la diferenciación humana es un producto casi exclusivo del medio físico —telúrico—, en la organización republicana ya aparecen otros factores, que tienen su antecedente

histórico en la Colonia. La inmigración española (2) y, con ella su raza, su lengua, su religión, sus costumbres, su sistema de trabajo, etc., produjeron una nueva diversificación demográfica, basada en el “cruzamiento” y en el “trabajo”. La “mita” y la “encomienda” —sistemas crueles de trabajo—, diezmaron considerablemente la población masculina indígena, que los españoles se encargaron de reemplazar con la inmigración negra.

El indio y el negro, esclavos, y, el español, señor, constituyen en este período colonial del Perú (1532 a 1821), los tipos humanos más característicos de la demografía peruana.

Con el advenimiento de la República —desde 1821 hasta nuestros días—, aparecen otros factores raciales determinantes en la conformación caracterológica del hombre peruano. Los “encomenderos” criollos —conocidos con el nombre de “gamonales”—, una vez abolida la esclavitud de los negros, se vieron en la necesidad de buscar otros brazos de trabajo para sustituirlos en las faenas de sus haciendas: importan a los chinos.

Posteriormente y como resultado de una política de repoblación y de fomento a la inmigración europea,

llegaron al Perú algunos lotes de familias italianas, españolas y polacas. También y como consecuencia del libre comercio y tránsito, ingresó al país una gran cantidad de japoneses.

Chinos y japoneses —asiáticos— y europeos, son los últimos aportes raciales que ha recibido el Perú y que están produciendo un nuevo tipo de hombre con los aderezos de casi todas las razas del mundo.

Hasta aquí hemos anotado la influencia racial en la conformación del habitante peruano durante el período de la República. Analicemos ahora la influencia telúrica o del medio físico, en este nuevo tipo de hombre: "cholo", "neoyndio" o "indoeuropeo".

### Los Andes y la influencia Telúrica

El Perú, tal como es hoy, se ve cruzado de sur a norte y a través de todo su territorio, por la magnífica cordillera de los Andes. Esta divide al país en tres regiones perfectamente marcadas, cuyas características están determinadas por su altitud sobre el nivel del mar, de la que depende el clima y, por consiguiente, la flora, la fauna y el hombre.

La **Costa**, es la faja próxima al mar, cuyos terrenos son arenosos, escasos de agua, con valles transversales y cultivables y con una temperatura moderada, que oscila entre los 28° y 19° centígrados. La **Sierra**, es la región cordillerana cuya altura oscila entre los 1,500 a 3,500 metros sobre el nivel del mar. El clima se caracteriza por lluvias periódicas y temperaturas medias entre 18° centígrados y 6° bajo cero. La **Montaña**, es la región situada al oriente de la cordillera de los Andes y cubierta de bosques y ríos navegables. Es la región más extensa y de mayor porvenir para el Perú. Su territorio es plano, con altitudes que oscilan entre 300 y 1,500 metros sobre el nivel del mar. Su clima es caluroso y de lluvias abundantes.

Esta división natural del Perú, cuyos diferentes grados de altitud diversifican la fauna y la flora peruanas, han determinado un tipo de hombre para cada región: el costeño, el serrano y el montañés (3). También por razones de orden topográfico, histórico e ideológico, se encuentran diferencias entre el hombre peruano del Norte, del Centro y del Sur. El hombre de la Costa es locuaz, expansivo, alegre, chistoso; el de la Sierra, silencioso, desconfiado, reconcentrado, sarcástico; y el de la Montaña, es lírico, romántico, grandilocuente (los de Loreto, por ejemplo). El hombre del Sur es polémico y belicoso; el del Centro, escéptico y crítico, y el del Norte, contemplativo y filosófico (4). Tanto el hombre peruano de la Costa, Sierra o Montaña, como el del Norte, Centro o Sur, se diferencian además en sus costumbres, en su vestido, en el tono y pronunciación del idioma, en sus inclinaciones, etc.

Haciendo una observación de conjunto y según el Censo de 1940, la composición racial de la población peruana es la siguiente: Blancos y mestizos, 3.283,360; indios, 2.847 mil 196; amarillos, 41,945; negros, 29,054; y no declarados, 6,412. La distribución por regiones en cifras aproximadas y tomando en cuenta la población total del Perú (6.207 mil 967) da los siguientes porcentajes: 30% para la Costa; 50% para la Sierra, y 20% para la Montaña (5).

Es interesante anotar que el volumen del sector indígena alcanza a un 45.86% de la población absoluta y que en comparación con el anterior Censo de 1876, a pesar de haber perdido en proporción (fué de 57.60%) ha ganado en volumen 1.292,518 unidades (6).

La mitología y la tradición indígenas, más que los propios Andes, han hecho del Perú un país predominantemente agrario y rural. La Sierra, donde vive el gran núcleo de la población nacional, está habitada

por campesinos. Las cuatro quintas partes del Perú es rural. La población urbana se concentra principalmente en la Costa. Del total de 1.300.000 habitantes urbanos del Perú, el 68% se concentra en la Costa; el 26.5% en la Sierra, y sólo el 5.4% en la Montaña.

### La expresión artística

El Ande, el Mar, el Río, el Lago, la Puna; y el Indio, el "Cholo", el "Zambo", el "Mulato", el "Blanco", constituyen los elementos telúricos y humanos que conforman la sensibilidad artística del Perú. La novela, la poesía, la música, la pintura —y la política—, todo tiende a expresar esta clase de personajes y de escenarios.

La Costa peruana —totalmente árida, con algunos oasis de plátanos y caña de azúcar—, ha tenido un resurgimiento inusitado en estos últimos tiempos desde un punto de vista novelístico. Abraham Valdelomar, Enrique López Albújar, Fernando Romero y Diez Canseco, han novelado la vida costera y marítima. La Sierra —cuna del maíz y de la coca; de la llama, la alpaca y la vicuña—, ha encontrado en José María Argüedas, Ciro Alegría, Narciso Aréstegui y Florinda Matto de Turner, sus mejores intérpretes novelísticos. La Selva —o montaña, como se dice en el Perú—, es una enorme extensión de tierras feraces y tropicales, de ríos navegables, donde viven el mono y el boa, el águila y el jaguar. "Las Leyendas del Amazonas" de Elías Lozada Benavente; "12 Novelas de la Selva", de Fernando Romero; "El Hombre del Marañón", de José Mejía Baca; y "La Serpiente de Oro", de Ciro Alegría, dan una visión más o menos exacta de la vida torrenciosa y misteriosa de la selva amazónica (7).

La poesía al igual que la novela tiene en el Perú sus representantes regionales. César Vallejo, Alcides

Espelucin, Nicanor de la Fuente, Juan José Lora, Garrido Malaver, Valle Goycochea, representan la poesía del Norte peruano. Manuel González Prada —fué también poeta y exquisito—, José Santos Chocano, José María Eguren, Enrique Peña Barrenechea, Serafín del Mar, Magda Portal, la poesía del Centro. Y Alberto Guillén, Alberto Hidalgo y otros, la poesía del Sur. Esta ubicación no corresponde solamente al lugar de nacimiento de los poetas, sino que también a la expresión misma de la poesía en lo que tiene de inspiración y de temperamento...

Podemos clasificar también a nuestros poetas en serranos y costeños. Según que la poesía expresada tenga sabor a mar como "Nave Dorada" de Alcides Espelucin; o a tierra e indio, como todas las producciones de nuestros poetas "indigenistas". Por ejemplo, "Ande" y "Kolla", de Alejandro Peralta; "El Hombre del Ande que Asesinó su Esperanza", de José Varallanos; "Canto Kechua", de José María Argüedas, etc.

En lo que se refiere al baile y la música, las modalidades artísticas que toman en cada una de las regiones peruanas son diferentes. Así, mientras las indias putumayinas de la montaña bailan el "citaracuy" —baile popular originario del Amazonas, muy parecido al swing—, los pobladores de la Sierra bailan el "wayno" y el "cachuas" y los hombres de la costa la "marinera", el "vals" y todos los bailes importados... El "yaraví", los "aires" y los "tristes" serranos, traducen el dolor, la queja amorosa y el malcontento indígenas; el "tondero", la "resbalosa" y el "festejo", la influencia negra en la música y baile popular de la Costa.

Entre los músicos más conocidos citaremos para el Norte a Valderrama, conocido autor de "La Pampa y la Puna"; para el Centro a Valle Riestra y Amalías Robles, y para el

Sur, a Mariano Melgar y a Teodoro Valcárcel.

El arte pictórico tiene en el Perú representantes destacados. Podemos decir —sin temor a equivocarnos— que después de México, es el país en donde la pintura tiende más a lo propio, a lo autóctono, a lo indio. Hay tres Escuelas pictóricas: la del Norte, con José Sabogal, Camilo Blas y Julio Esquerre; la del Centro, con Daniel Hernández, Barreda y Laos y Felipe Cossio del Pomar; y al del Sur o Cuzqueña, con María Codesido y Vinatea Reynoso (arequipeño). Pancho Fierro, Merino y Montero, expresan el arte pictórico costeño; y los de la Escuela del Norte y la del Sur, el arte pictórico de la Sierra. José Sabogal ha decorado algunos lienzos con motivos de la Montaña.

### La expresión político-social

Si el hombre peruano tiene una manera especial de expresarse artísticamente, según la región a la que corresponde, es lógico que se exprese políticamente de un modo también diverso. Y en esto juega un rol principal la estructura económica de cada una de las regiones peruanas y su misma ubicación con respecto al mar.

El obrero de la Costa es más inquieto políticamente, porque tiene un standard de vida, de cultura y de organización superior al campesino de la Sierra y al jornalero de la Montaña. El sistema feudal serrano es más estrangulador que el sistema feudal —nativo y extranjero— de la Costa. Mientras al campesino enfeudado de la Costa se le permite el goce de ciertas conquistas sociales (jornada de ocho horas, descanso dominical, etc.), al campesino enfeudado de la Sierra o al jornalero de la Montaña no se les permite ninguna. Obreros, campesinos y jornaleros, constituyen el elemento popular de los partidos políticos del Perú.

Las clases directoras vienen en su mayor parte de la Clase Media. Clase Media que en la Costa es clase social empobrecida y con tendencia a la proletarización, por lo tanto, revolucionaria, y en la Sierra y en la Montaña, es clase social propietaria —pequeño burguesa—, por lo tanto, reaccionaria. Esta situación social ha determinado que la mayoría de líderes y dirigentes de los movimientos político-sociales del Perú vengan de la Costa y de la Clase Media. A partir de 1923 a la fecha, podemos distribuirlos así: Haya de la Torre. Antenor Orrego, Alcides Espelucín, Carlos Manuel Cox, Luis Heysen, Vásquez Díaz, Castro Pozo, Manuel Arévalo (asesinado por el gobierno de Benavides), Vallejos Zavala, León de Vivero, Juan de Dios Merel, Morón Ayllón, Víctor Checa Solari, Guillermo Gulman. Manuel Seoane, Luis Alberto Sánchez, Magda Portal, José Carlos Mariátegui, Arturo Sabroso, José Negreiros, López Aliaga, etc., en la Costa; Serafín del Mar, Julian Petrovick, Alberto Hidalgo, Rómulo Meneses, Clodoaldo Alberto Bravo, Eudocio Rabines (ex comunista), Apaza Fuentes, González Willis, Enríquez, Melchor Lozano, Carlos Alberto Izaguirre, Antero Peralta Showing, Víctor Colina y otros en la Sierra; Héctor Morey, César Pardo Acosta y, algunos más, en la Montaña. Distribuyéndoles en atención a lugar de nacimiento y por zonas de Norte, Centro y Sur, el orden de importancia por calidad y cantidad de líderes y dirigentes políticos, sería: 1.º el Norte; 2.º el Centro, y 3.º el Sur.

### Conclusión

Terminamos estas "anotaciones", diciendo, que en el Perú hay tres pueblos que corresponden a tres latitudes geográficas, que tienen sus correspondientes tonalidades artísticas, políticas y sociales. Que se está estructurando un tipo de hombre

“cósmico” —indoamericano—, como resultado del cruzamiento de importantes y diferenciados grupos raciales; y que, la producción espiritual —artística y política— se enriquece paralelamente al proceso biológico de definición y expresión del hombre peruano.

A. H. U.

#### BIBLIOGRAFIA

(1) Carlos Monge: “Influencia Biológica del Altiplano en el Individuo, la Raza, las Sociedades y la Historia de América”, Lima, Perú, 1940, pág. 13.

(2) Los mismos españoles provenían de diversas regiones de España sin ningún sentido de unidad nacional.

(3) “Tres pueblos, tres sentimientos, tres latitudes geográficas donde se encuentran desde el civilizado hasta el salvaje nómada que vive de la caza y pesca, forman lo que han dado en llamar Perú”, Serafín del Mar: “La Tierra es el Hombre”, Ed. Americalez, Buenos Aires, 1942, pág. 163.

(4) Luis Alberto Sánchez: “Vida y Pasión de la Cultura en América”, Ed. Ercilla (2.ª ed.), Santiago de Chile, 1936, págs. 17 a 25.

(5) “Censo Nacional de 1940”, Resultados Generales del Primer Informe Oficial, República del Perú, Lima, mayo de 1941, página 62.

(6) Ob. cit., pág. 63.

(7) Mariano Latorre: “El Paisaje Peruano y algunos de sus Intérpretes”, estudio publicado en “La Nación” de Santiago, el 2 de agosto de 1942.

